

ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE EL IMPACTO DEL POSCONFLICTO EN EL APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE

Ingri Yohana Vargas Ibarra¹
ingri.vargas@est.upel.edu.ve
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8264-1736>
**Estudiante de
Doctorado en Educación
UPEL – IPRGR
Venezuela**

Gabriel Eduardo Rossi Maussa²
grossimaussa126@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7053-5279>
**Estudiante de
Doctorado en Educación
UPEL – IPRGR
Venezuela**

Recibido: 25/02/2025

Aprobado: 26/03/2025

RESUMEN

Los sistemas educativos buscan fortalecer los procesos pedagógicos, no obstante, el posconflicto es uno de los factores que afectan este proceso. En el contexto colombiano es relevante revisar las teorías sobre este tipo de influencia en el aprendizaje del estudiante, teniendo en cuenta que en el país se ha vivido una de las guerras más prolongadas a nivel mundial y, además, gran parte de su extensión está intervenida por grupos criminales. Así, la educación no es ajena a esta situación; en función de ello, desde el quehacer docente se busca enfocar las estrategias académicas, adaptándolas a estos contextos. Ahora bien, se deben considerar teorías y estrategias de intervención que sustenten el aprendizaje del estudiante; a propósito, se proyecta como objetivo general develar como las diferentes teorías pueden explicar el impacto del posconflicto

¹ Docente de aula, bióloga de la Facultad de Ciencias Básicas e Ingenierías, Universidad de Córdoba, Colombia 2006. Maestría en Gestión y Auditorías Ambientales, 2020. Estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica El Libertador (UPEL). Correo electrónico. ingri.vargas@est.upel.edu.ve

² Docente de aula, físico de la Facultad de Ciencias e Ingeniería, Universidad de Córdoba, Colombia 2007. Maestría en Enseñanza de las Ciencias, 2019. Estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica El Libertador (UPEL). Correo electrónico. grossimaussa126@gmail.com

en cuanto a lo académico del escolar. En este sentido, la metodología empleada en este artículo de revisión fue la búsqueda de referentes bibliográficos centrados en la temática de las teorías y estrategias del aprendizaje en estos contextos, investigados en bases de datos de revistas tales como LATAM, REAMEC, Pedagogía y Saberes, Ciencia y Academia, Desafíos, Latinoamericana, Encuentros, Lasallista de investigación, EDUCARE, Transdisciplinaria, Hallazgos, Praxis Pedagógica, Educação & Sociedade, Plumilla Educativa, Científico-Profesional, Educación y Pedagogía, Educación y Sociedad, Convergencia, Interamericana de Investigación y Anales. Se eligieron un total de 22 documentos científicos teniendo como criterios de clasificación ser trabajos bajo rigurosidad científica y pertinente al tema de estudio. Definidos los artículos con mayor relación, se realizó una revisión con el fin de seleccionar las teorías y desafíos que exhiban la huella del posconflicto en el aprendizaje del estudiante. A todo esto, los resultados estuvieron orientados a conocer esas teorías que aporten desde la educación.

Palabras clave: Teorías, posconflicto, aprendizaje, estudiantes

THEORETICAL APPROACHES TO THE IMPACT OF POST-CONFLICT ON STUDENT LEARNING

ABSTRACT

Educational systems seek to strengthen pedagogical processes; however, post-conflict is one of the factors that affect this process. In the Colombian context, it is relevant to review the theories on this type of influence on student learning, taking into account that the country has experienced one of the longest wars in the world and, in addition, much of its extension is intervened by criminal groups. Thus, education is no stranger to this situation; therefore, the teaching profession seeks to focus academic strategies, adapting them to these contexts. Now, theories and intervention strategies that support student learning must be considered; therefore, the general objective is to reveal how the different theories can explain the impact of post-conflict on the academic aspects of schoolchildren. In this sense, the methodology used in this review article was the search for bibliographic references focused on the theme of theories and strategies of learning in these contexts, researched in databases of journals such as LATAM, REAMEC, Pedagogogy and Knowledge, Science and Academy, Challenges, Latin American,

Encounters, Lasallian Research, EDUCARE, Transdisciplinary, Findings, Pedagogical Praxis, Educação & Sociedade, Educational Plumilla, scientific-professional, Education and Pedagogy, Education and Society, Convergence, Inter-American Research and Annals. A total of 22 scientific papers were chosen, having as classification criteria to be works under scientific rigor and pertinent to the subject of study. Once the most relevant articles were defined, a review was carried out in order to select the theories and challenges that show the footprint of the post-conflict in student learning. To all this, the results were oriented to know those theories that contribute from education.

Keywords: Theories, post-conflict, learning, students.

INTRODUCCIÓN

A más de 60 años en combate, en el 2016, se firmaron los procesos de conciliación entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno nacional. Nace el ahora llamado “posconflicto”, que representa un proceso de transición hacia la paz en el país, mas no significa que se hace borrón y cuenta nueva, dado el sinnúmero de secuelas que ha dejado en la historia de esta nación, pero, mal o bien, este acuerdo brinda a sus habitantes una esperanza hacia la necesidad de cerrar las heridas y alcanzar la paz. Como lo define Bayona (2024), tomado de Calderón (2016). “El posconflicto sería una transición, que no acaba el conflicto, pero genera el sueño de alcanzar la paz”. Sin embargo, a más de siete años de pacto, la anhelada paz no se ha logrado; se han formado nuevos grupos de las llamadas disidencias y organizaciones que no han respetado este compromiso.

De todos modos, adaptarse a las nuevas realidades es el diario vivir de las comunidades de estudiantes que han estado relacionadas con el posconflicto. Aunque ahora se utilice este término, se sabe que aún se está en conflicto armado; los combates no han cesado, solo cambiaron los nombres de las organizaciones y sus comandantes, pero la guerra sigue afectando todos los ámbitos de quienes la padecen. Esta supuesta transición de conflicto armado a posconflicto hace parte de la realidad de la escuela y, dentro de sus desafíos, está el manejo de las afectaciones que deja en el proceso de aprendizaje de sus educandos.

Con todo esto, en estos territorios, el golpe a la educación de estas comunidades se ve reflejado en las condiciones en que viven y que continúa de generación en generación. En realidad, no se tiene la forma de medir las secuelas que dejan los desplazamientos forzados, la violencia, la desintegración familiar y social en estas personas.

Conforme a ello, los educandos de estas zonas enfrentan desafíos constantes; estos tienen que ver no solo con sus estudios, también están relacionados con sus emociones y su rol en la sociedad donde se desempeñan; la suma de estos factores de alguna manera va a influir en su aprendizaje. En cualquier caso, la falta de conocimiento de esta influencia es una tarea que tiene la educación para poder abordarla desde donde considere que se pueda afrontar.

En tal sentido, se conoce la relevancia que tiene la formación en la reconstrucción de las relaciones comunitarias, pero también las limitaciones que tiene en la comprensión

de cómo los enfoques teóricos pueden ayudar en la intervención de los retos que viven los estudiantes en estos entornos.

Razón por la cual se necesita investigar las dinámicas que afectan el aprendizaje del estudiante. Igualmente, para poder apoyarlo, se tiene el reto de abordar otros campos del ser humano, en los cuales no es el docente de aula experto, por ejemplo, el manejo de las emociones y la reconstrucción de la identidad, porque desde los sistemas educativos presenta deficiencias como las desigualdades, escapes de docentes capacitados, recursos limitados, infraestructuras inadecuadas, entre otras.

Pero este proceso ha demostrado no ser sencillo; los desafíos de la educación en este contexto son muchos, implican cambios de mentalidad, pero se conciben desde el maestro como posibilidades para revitalizar el entorno social y educativo, en este sentido, es la educación a través de su misión la que presenta el potencial de transformar sociedades. Al respecto, Bello (2018) señala que:

Es la educación el cimiento que da bases a los ámbitos que conforman a una sociedad; por esto representa el componente determinante en la transformación de ese sistema dinámico en el que se desenvuelve el ser humano. En efecto, representa la mejor decisión para tener las herramientas que exige la vida en estos nuevos tiempos.

Por consiguiente, mientras no se le arrebate la oportunidad a la educación, siempre trabajará por medio de su principal fuerza, sus maestros, para la reconstrucción de una sociedad en evolución y adaptación constante.

El presente artículo tiene como finalidad identificar teorías que pueden develar la influencia del posconflicto en el aprendizaje del estudiante. Para ello, se realizaron revisiones y análisis de 22 artículos enfocados en este objetivo.

Se plantean los enfoques teóricos que se extraen de la literatura analizada sobre la influencia del posconflicto en el aprendizaje del educando. Este ejercicio docente genera prácticas de enseñanza y también de aprendizajes, las cuales pueden ser empleadas para potenciar el desarrollo de experiencias en otros docentes o pares.

El problema que se abordó es la falta de conocimiento y la experiencia práctica en la comprensión y aplicación de teorías de cómo el posconflicto puede influir en el aprendizaje del estudiante.

La metodología que se empleó fue la revisión de referentes bibliográficos centrados en la temática del aprendizaje en contextos de posconflicto.

MÉTODO

El enfoque de esta investigación se enmarca dentro de un paradigma hermenéutico, puesto que se intenta comprender un problema de la realidad social, mediante las interpretaciones de los enfoques encontrados en los textos analizados. Así, desde la visión de Martínez y Ríos (2006), este permite indagar en las experiencias subjetivas, ideas concebidas, en vista de que el conocimiento está mediado por prejuicios, expectativas y supuestos recibidos de la herencia.

En relación con la metodología, se adoptó el enfoque cualitativo, debido a que se pretende ofrecer nuevas perspectivas desde el escudriño de trabajos relacionados con los enfoques teóricos del tema estudiado. Tal como señala De la Cuesta (2015), estas metodologías generan conocimientos frescos sobre un tema, por ser construcciones personales, y no se fundamentan en datos numéricos.

El tipo de investigación fue documental; implicó la selección, recopilación, organización, análisis e interpretación de información. La técnica utilizada fue la revisión bibliográfica sistemática, donde se identificaron, escogieron y analizaron 22 documentos científicos relevantes para el tema del impacto del posconflicto en el aprendizaje del estudiante.

Por su parte, las revisiones bibliográficas son metodologías de exploración reconocidas como herramientas que aportan nuevas investigaciones, debido a que apoyan al autor a fomentar su capacidad crítica, a contextualizarse, a identificar la pertinencia, la perspectiva, la validación y la eficiencia de su investigación. Como lo afirma Vera (2009), “es un estudio detallado, selectivo y crítico que integra la información esencial en una perspectiva unitaria y de conjunto “además, como indica el mismo autor, “el objetivo de este tipo de artículos es identificar qué se conoce y desconoce del tema”. Si bien, se considera una metodología confiable y útil en la investigación académica.

Llegados a este punto, se seleccionaron veintidós artículos científicos como unidad de análisis, los cuales fueron elegidos mediante una búsqueda centrada en palabras clave como aprendizaje, posconflicto, estudiantes y teorías. Se priorizaron

aquellos que abordaran las teorías y estrategias de aprendizaje en contextos posconflicto.

Asimismo, la exploración se focalizó en referencias bibliográficas relacionadas con este tema, consultando en bases de datos como LATAM, REAMEC, Pedagogía y Saberes, Ciencia y Academia, Desafíos, Latinoamericana, Encuentros y Lasallista de investigación, entre otras.

Se seleccionaron los documentos siguiendo e un estricto rigor científico, de acuerdo a las exigencias de investigación reciente, que tuvieran relevancia en la temática y actualidad, los artículos comprenden los años 2016 a 2024. El análisis de la información fue de carácter exhaustivo, los criterios de inserción que se emplearon como estrategia de aseguramiento de la calidad fueron la pertinencia en relación a las teorías y retos asociados al aprendizaje de los estudiantes en estos contextos.

RESULTADOS

En la metodología se explicaba que se eligieron 22 investigaciones que se ajustan al objetivo de este trabajo, las cuales se presentan en la tabla 1. Implicó la identificación de coincidencias de las temáticas que se analizaron, extrayendo las relaciones comunes; también se caracterizó la información, logrando una organización sistemática de los hallazgos. Así mismo, se hace su interpretación, destacando los enfoques teóricos de cada trabajo estudiado.

Finalmente, se presentaron los resultados en un cuadro claro y organizado, resaltando el autor, año y enfoque más relevante sobre el tema estudiado, luego una breve descripción del enfoque y la influencia en el aprendizaje.

Cuadro 1. Artículos considerados para la revisión bibliográfica

Autor/Año	Enfoque Teórico
Álvarez, I. et al. (2016)	Pedagogía Dialógica
Gómez, J. y Gamboa, A. (2017)	Redes de Confianza
Hernández, R. (2017)	Educación Inclusiva
Ramírez, R. et al. (2020)	Participación Parental
Rojas, M. et al. (2020)	Representaciones Sociales
Alemán, E. y Cardozo, A. (2021)	Teoría de la Posverdad
Cuesta, O. y Cabra, F. (2021)	Impacto del Conflicto Armado en la Educación Rural
Díaz, V. et al. (2021)	Enfoque Crítico-Social
Bernate, J. y Perilla, A. (2022)	Estrategias Educativas Transformadoras
Gómez, J. (2022)	Enfoque Narrativo
Bayona, M. (2024)	Teoría de la Recuperación Posconflicto
Benítez, M. et al. (2024)	Enfoque de Aprendizaje Activo
García, D. y Rosero, A. (2024)	Biográfico-narrativa
González, Y. y Mejía, M. (2024)	Teoría Unificada de Educación en Conflictos y Educación Emprendedora
Medina, G. (2024)	Aprendizaje Socioemocional (SEL)
Meza et al (2024)	Comunicación
Montoya, D. (2024)	Educación para la Paz
Morales, M. y Asprilla, Z. (2024)	Desplazamiento Forzado
Quenoran, Q. (2024)	Contexto Histórico y Social del Conflicto
Quintero, et al. (2024)	Enfoque Emocional en la Educación
Ramos, J. y Gamboa, M. (2024)	Dimensión Curricular
Rodríguez, J. y Fernández, O. (2024)	Memoria y Verdad

1- Trabajo de Álvarez, et al. **(2016)** titulado. Pedagogía, educación y paz en escenarios de posconflicto e inclusión social, cuyo enfoque teórico en la pedagogía dialógica está centrado en la interacción y el diálogo, como herramienta que promueve la participación activa del escolar e influye en el aprendizaje, señalando que educar no se trata de impartir teorías sin la aplicación en la vida, dado que el objetivo es formar personas capaces de promover la transformación de escenarios existentes o por venir.

2- El trabajo de Gómez y Gamboa **(2017)**, titulado. Educación para la paz en diversos contextos educativos en Colombia promueve la articulación de un espacio educativo seguro, basado en la apertura, prevención y atención inmediata de situaciones de conflicto armado, es decir, unas redes de confianza, un clima de seguridad, respeto y confianza, buenas relaciones entre estudiantes y docentes que partan de aceptar que el conflicto es ineludible, aprovechando las experiencias, reconociendo las diferencias, superando las desconfianzas, para lograr convivir de manera pacífica y constructiva.

3. Hernández **(2017)**. Conflicto armado y posconflicto en Colombia: alcance del enfoque de educación inclusiva. Enfatiza el reto de la educación de responder a los principios de universalización, equidad, igualdad y calidad, mediante un proceso educativo que potencie y valore la diversidad desde una mirada de comprensión y reconocimiento; así se evidencia que, aunque ha sido positivo el impacto, se requieren más aportes desde la pedagogía en estos procesos de la educación inclusiva.

4- Ramírez, et al. **(2020)**. Factores que afectan el rendimiento académico: se destaca la participación parental, en otras palabras, qué tanto se involucran los padres

en la educación de sus hijos. Es notorio cuando el padre tiene participación; se refleja en la mejora del rendimiento académico y la manera de socializar. Se evidencia hasta en la forma de hablar, el trato, el vocabulario. Por esto, el estilo de comunicación de los padres y otros factores determinan el rendimiento.

5- Rojas, et al. (2020). Representaciones sociales de estudiantes de educación media acerca del posconflicto en Colombia. En este trabajo se refleja la importancia del autocontrol implícito en los procesos educativos encaminados para la vida social en democracia; valoran los espacios de diálogo, perdón y tolerancia que se generan en la escuela y consideran que sean replicados en los lugares que se encuentren inmersos, puesto que se resalta que los saberes necesarios para la paz no solo se construyen desde la visión académica, sino de la elaboración cotidiana de las personas.

6- alemán y Cardozo (2021). Percepción del posconflicto en Colombia: Caso del alumnado de educación secundaria. Se refiere a la influencia de la desinformación y la polarización en la percepción de los estudiantes; por lo que sigue, la calidad de la formación que reciben sobre el conflicto y el posconflicto es crucial para su comprensión. Es así que resulta imprescindible que los estudiantes cuenten con herramientas para desarrollar una actitud crítica que evite el impacto de la “posverdad”.

7- Cuesta y Cabra (2021). La escuela rural colombiana en medio del conflicto armado. Impacto del conflicto armado en la educación rural. El impacto del conflicto armado en la educación rural ha generado daños estructurales: accesos usados como campos minados, fuego cruzado durante jornadas escolares, colegios convertidos en

campamentos, reclutamiento de menores, entre otros, visto que la escuela deja de ser segura, se rompe la unión del aprendizaje, perdiendo su potencia generadora de expectativas a nuevos proyectos de vida; se da paso a una suerte de desesperanza y de abandono, dejando cicatrices en sus paredes, pero sobre todo en los sujetos que encarnan la escuela, los maestros y estudiantes.

8- Díaz, et al. (2021). Tendencias investigativas sobre inclusión educativa en niños y niñas víctimas del conflicto armado. En este trabajo se identifica un vacío en la capacidad institucional articulada para atender estas poblaciones, gracias a que se evidencia que las escuelas no cuentan con recursos ni personal idóneo, lo que permite entender las barreras que enfrentan estas generaciones, por lo cual la propuesta va dirigida a promover prácticas educativas más inclusivas y efectivas, siendo vital darle voz y protagonismo a la niñez víctima del conflicto armado, construyendo escenarios de paz, democracia y reconciliación.

9- Bernate y Perilla (2022). Afectaciones, retos y desafíos educativos del conflicto armado en Colombia. Señala metodologías con procesos dirigidos a reemplazar las emociones negativas, donde se logre combinar el olvido y la aceptación, en definitiva, la educación actual debe responder a la naturaleza transformadora de la esencia de educar con sentido en el aquí y el ahora. Es más, las escuelas tienen el reto de transformar concepciones arraigadas, lo que implica reevaluar valores; así pues, tienen el papel de accionarlas con base en las normativas vigentes.

10- Gómez (2022). Sentidos acerca de la Educación para la Paz de maestros en territorios de conflicto armado colombiano. Utiliza las narrativas personales de los maestros para comprender sus experiencias y su impacto en la enseñanza.

11- Bayona (2024). La educación en el contexto social del posconflicto en Colombia: Desafíos y estrategias. Enfocada en cómo las sociedades pueden recuperarse y reconstruirse, enfatizando promover una cultura de paz y desarrollo educativo, siendo clave en la rehabilitación. Señala la importancia de superar "la estigmatización y fomentar cultura de paz". Un aula que respeta la diversidad influye positivamente en el rendimiento y bienestar; esto es, ofrece estrategias educativas esenciales para el futuro, creando un espacio donde los individuos puedan reconstruir su identidad y promover una cultura de paz.

12- Benítez, et al. (2024). Jóvenes rurales de Pradera: Voces, desafíos y proyecto de vida en un contexto de postconflicto. Centrada en la participación activa en el proceso de aprendizaje, fomentando la creación de proyectos, toma de decisiones orientadas y reflexivas sobre sus vidas, considera imprescindible la participación activa en la elaboración de sus proyectos de vida, debido a que estos los conducen a establecer metas claras y a desarrollar habilidades necesarias para alcanzarlas, de modo que estimular en el diseño de sus proyectos de vida aumenta su creatividad y seguridad en el aprendizaje.

13- García y Rosero (2024). Prácticas educativas en territorio con presencia de conflicto armado. Da valor a las experiencias vividas de los individuos, en pos de

entender sus percepciones por medio de sus relatos, propicia una relación más cercana entre educadores y estudiantes, integrando sus historias y experiencias en su aprendizaje, ya que consideran la metodología biográfica una ayuda a rescatar las voces y experiencias de las personas en contextos de conflicto, facilitando un mejor aprendizaje.

14- González y Mejía (2024). Conflicto armado y educación: una revisión usando Tree of Science. La educación emprendedora promueve habilidades hacia la paz y trae desarrollo, creando oportunidades diferentes, fortalece competencias para una participación activa en la sociedad; además, el emprendimiento brinda la capacidad para desarrollar hacia el bienestar comunitario, adaptación y prosperidad. La educación debe ser empleada como herramienta en la promoción de la paz y la estabilidad; así, la integración de educación emprendedora es esencial para construir paz y resiliencia, impulsando hacia el desarrollo social y económico.

15- Medina, (2024). Perspectivas docentes sobre el aprendizaje socioemocional (SEL) en Colombia. Basado en el desarrollo de competencias intra e interpersonales, como la autoconciencia, la regulación emocional, la conciencia y las habilidades sociales. Provoca un ambiente educativo que apoya el bienestar emocional, mejorando su rendimiento y comportamiento. Los docentes pueden tener un sólido conocimiento hacia el SEL; de todas formas, enfrentan barreras en capacitación, recursos y desigualdades y tendencia a priorizar los resultados académicos en detrimento del desarrollo socioemocional.

16- Meza et al. (2024). Estudio comparativo sobre percepción de paz en familias y escuelas de municipios afectados por el conflicto armado. Reconoce la comunicación como mecanismo para resolver conflictos y construir paz y entendimiento entre los actores. Promueve la empatía ayudando a enfrentar malentendidos, incluyendo estrategias comunicativas en el proceso de enseñanza, lo que es clave en el desarrollo de una cultura de paz.

17- Montoya (2024). Transformación Social Rural, Paz Duradera y Competencias Docentes: Desarrollo sostenible en una Colombia posconflicto. Promueve una pedagogía crítica y humanizadora que busca la reconciliación y el fortalecimiento de competencias en docentes para abordar la diversidad de habilidades. La práctica educativa orientada hacia la paz fomenta iniciativas de escuelas seguras, actitudes pacíficas, enfrentando el conflicto de manera constructiva y siendo agentes de cambio en su comunidad. La educación es esencial en la construcción de una paz duradera, ofreciendo herramientas para superar el conflicto, induciendo la convivencia pacífica y contribuyendo al desarrollo sostenible en las zonas rurales afectadas.

18- Morales y Asprilla (2024). Incidencia del desplazamiento forzado en el proceso educativo de niños, niñas y adolescentes de una institución educativa del municipio de Istmina–Chocó. Se refiere a la situación en la que individuos son forzados a abandonar sus hogares debido a la violencia, impactando su bienestar y desarrollo educativo, lo que genera un contexto de aprendizaje con dificultades, bajo rendimiento académico, desadaptación y estrés, afectando el acceso y la calidad educativa. Desde este punto de

vista, la educación debe considerar las especificidades de los estudiantes desplazados y sus necesidades psicosociales y académicas para facilitar su adaptación y mejorar su experiencia educativa.

19- Quenoran (2024). Educación para la paz y desarrollo emocional ante el conflicto armado colombiano. Examina el impacto histórico reconociendo que las experiencias vividas afectan la dinámica educativa. Considera la influencia de los contextos sociales y culturales en el aprendizaje, pues bien, reconocer los antecedentes del conflicto, el contexto y los efectos a su comunidad permite diseñar estrategias pedagógicas, de acuerdo a las necesidades específicas; de ahí que un enfoque que considere el contexto social e histórico, además de las estrategias educativas y la formación docente contextualizadas, sea necesario para abordar las necesidades educativas en estas comunidades.

20- Quintero et al. (2024). Emociones en narrativas de maestros acerca del daño causado por el conflicto armado. Las experiencias emocionales de los profesores y los estudiantes pueden ser capaces de intervenir en el desarrollo de la educación; los relatos de los maestros revelan que los sentimientos como el miedo, la tristeza y la ansiedad crean un ambiente de aprendizaje adverso, afectando la motivación y el rendimiento. Sugieren que para mejorar el bienestar de los estudiantes y maestros se requiere reconocer y abordar las emociones, siendo parte integral de las prácticas pedagógicas.

21- Ramos y Gamboa (2024). Didáctica del conflicto armado en Colombia. Estado de la cuestión investigativa. Examinan los contenidos, materiales y políticas oficiales relacionados con la enseñanza del conflicto armado; en consecuencia, se hace urgente un currículo que priorice lo social, siendo este encaminado hacia un aprendizaje crítico y que se haga un análisis profundo del conflicto, integrando enfoques más holísticos y problemáticos que lo aborden.

22-Rodríguez y Fernández (2024). Niños, niñas y adolescentes en el marco del conflicto armado colombiano: Una mirada desde la educación rural. Enfatiza él por qué es indispensable construir una memoria colectiva del conflicto armado. Las verdades no son únicas, así como hay diversas realidades de las víctimas, razón por la cual es preciso socavar en los recuerdos propios y ajenos, puesto que favorece un aprendizaje que reconoce el pasado y puede forjar un futuro esperanzador a las nuevas generaciones. La construcción de verdades compartidas es fundamental para la reconciliación y para entender el presente y enfrentar el futuro de la sociedad.

DESARROLLO Y DISCUSIÓN

La transformación hacia el posconflicto en Colombia simboliza un momento significativo, y así también de incertidumbre y hasta temor, en el que se mezclan muchas dimensiones sociales, culturales y educativas. Décadas de violencia han dejado marcas dolorosas en el sistema educativo. De estos daños en los educadores surgen dudas

sobre cómo este cúmulo de vivencias ha bombardeado el aprendizaje de los alumnos. Para esto se analizaron estos documentos y brindó desde la investigación los enfoques teóricos sobre el impacto del posconflicto en el aprendizaje, convirtiéndose en posibles estrategias para comprender y abordar las dificultades del proceso educativo de estas zonas y sus vicisitudes.

Como resultado de este trabajo, en relación al título del presente estudio, se resaltan los enfoques que respetuosamente se extrajeron de los valiosos trabajos seleccionados mediante una lectura interpretativa y detallada. Estos hallazgos permiten abrir las perspectivas para explicar y poner en marcha un plan para mitigar los impactos del posconflicto en el rendimiento estudiantil. A continuación, se presenta un análisis de los principales enfoques teóricos.

1. Pedagogía dialógica y redes de confianza: Los estudios de Álvarez et al. (2016) y Gómez y Gamboa (2017) enfatizan contemplar clases acompañadas de diálogo y discusiones con objetivos; estas propician núcleos de amistad, compañerismo, impulsando un ambiente participativo, de comunicación franca desde la postura del otro, siendo libres para atender las heridas mentales, además de sentir empatía, afianzando así la reconciliación.

2. Educación inclusiva y participación parental: Hernández (2017) y Ramírez, R. et al. (2020), en el camino de la educación son muchas las personas que lo abandonan, no solo por barreras como las secuelas de este proceso de transición llamado posconflicto; filas de estudiantes desertan por otras razones. De todas maneras,

desde el propósito de la escuela, se deben adaptar los procesos educativos estimando las diferencias de cualquier índole, brindando acceso y garantías de educación de calidad, pertinente y oportuna.

Por otro lado, y tomando como referente el abandono escolar, la participación de los padres es crucial en este aspecto. Bien o mal, en su mayoría las decisiones que toman los hijos están influenciadas por sus padres. Sentirse seguros y aceptados en el hogar es fundamental para crear en ellos su autorrespeto y valor. Por esto es innegable e indispensable reconocer la participación parental como parte fundamental de la columna vertebral del desarrollo de un individuo.

3. Representaciones sociales y teoría de la posverdad: Investigaciones de Rojas et al. (2020) y alemán y Cardozo (2021) indican que, en un teléfono roto, se convierte la mayoría de las informaciones que rodean la vida del ser humano. Su capacidad de distorsionar la verdad ha sido demostrada en varios ámbitos de las sociedades. Las opiniones del hombre están influidas por sus creencias y emociones; en fin, estas son inestables y a veces sin fundamentos. No obstante, la escuela tiene el poder de desarrollar en los educandos un pensamiento crítico —objetivo de su realidad— y así ellos pueden hacer frente y oposición a la manipulación informativa de la posverdad, influyendo en el objetivo hacia la paz.

Por otro lado, el camino hacia la paz está también vinculado a la importancia que da la escuela a las replantaciones sociales de sus alumnos. Se necesitan otros saberes que construyen las comunidades, incluso ajenas a la educación.

4. Impacto del conflicto armado en la educación rural: El estudio de Cuesta y Cabra (2021). En la experiencia se ha evidenciado el descuido que enfrentan las escuelas rurales en el país. En este trabajo se confirman las huellas del conflicto armado en los proyectos de vida de las comunidades; estos pueden cambiar en un abrir y cerrar de ojos las expectativas de su presente y futuro. Se resalta entonces la necesidad de que la escuela brinde seguridad apoyando el ámbito psicosocial, aunque, como ya lo había mencionado en este trabajo, no es la más idónea en este campo y sobre todo en estas escuelas donde no existe un profesional de psicología, sino solo los maestros de aulas con toda su carga académica.

Por esto, el llamado es hacia las políticas públicas, que deben ser revisados sus planes y proyectos, ahora, aunque en las leyes estén compilados acciones hacia la atención de estas poblaciones, como por ejemplo la Ley 2421 de 2024 en el artículo 2a dispone que esta orientadas a la reparación integral de las víctimas del conflicto armado y en la misma ley en el capítulo VIII del artículo 136 parágrafo 2 publica que El Gobierno Nacional ampliará la cobertura para la atención psicosocial y la recuperación emocional de las víctimas, pese a esto se requiere vigilancia y seguimiento de los recursos para las mejoras de infraestructura y acompañamiento psicosocial, el hecho de que las poblaciones sean bajas no minimiza la posibilidad de tener el apoyo del psicólogo dentro de la escuela., una sola vida que se salve lo merece.

5. Estrategias educativas transformadoras y enfoque narrativo: Bernate y Perilla (2022) y Gómez (2022). Reevaluar las estrategias pedagógicas para el desarrollo del pensamiento debe ser la tarea de la educación en este sistema dinámico que es la vida de las personas, caro es, no se trabaja con botones, se hace con seres humanos, frágiles, cambiantes, con sentimientos y propósitos. Por estas razones, recomiendan desde este trabajo enfoques que replacen las emociones negativas y promuevan la resiliencia.

De igual modo, señalan los autores la conveniencia del hecho de contar con maestros que se puedan escuchar y considerar sus experiencias que han adquirido bajo su propio vía crucis por los diferentes eventos relacionados con la lucha armada en estas zonas y tomarlos para entender su impacto en la enseñanza y poder planificar intervenciones pedagógicas acordes a las necesidades.

6. Teoría de la recuperación posconflicto: Bayona (2024). Este autor se centra en un despliegue de anhelos en procura de una educación que promueva la paz, protegiendo esta, una restauración que le ayude al individuo a liberarse de la marca que ha dejado el combate en sus vidas. Por ende, propone organizar espacios donde se combinen sus genialidades, experiencias, tristezas, motivaciones, sueños, expectativas, temores, alegrías, y puedan dialogar expresándose sin miedo a ser rechazado o juzgado.

7. Aprendizaje activo y biográfico-narrativa: Benítez et al. (2024) y García y Rosero (2024). Que pueda reconocer el estudiante la valiosa representación en su propio crecimiento es la virtud que señalan los autores que deben tener los maestros, sobre

todo en estos contextos donde nadie valora a nadie, dándole validez, trascendencia y seriedad a los relatos de sus vivencias, generándoles confianza en sí mismos y que adquieran sapiencia, cordura y prudencia en la toma de sus elecciones.

8. Teoría unificada de educación en conflictos y educación emprendedora:

González y Mejía (2024). Contribuir como educadores a que nuestros grupos de estudiantes sean personas útiles a esta sociedad es uno de los principales objetivos; sin embargo, no siempre se cumple, pero de acuerdo con el autor, se puede desde la práctica docente desarrollar en ellos habilidades que los lleven a involucrarse en la sociedad con un rol que elijan, servir para una población justa y equitativa. Además, darles las herramientas y descubrir que poseen una infinita imaginación que los puede llevar a fortalecer su economía emprendiendo, generando así oportunidades al desarrollo de sus habitantes de acuerdo a las necesidades que ellos alcanzan a percibir.

9. Aprendizaje socioemocional: Medina (2024). Uno de los grandes retos en la vida de las personas es lograr manejar las emociones, en este enfoque el autor destaca lo valioso que es desarrollar estas competencias que desde el ser afectan a todos, ahora más aun, el aprendizaje socioemocional necesita estar inmerso en los currículos, el docente además de lidiar con tantas diversidades en un aula, también es humano, y no cuenta con acompañamiento, es aquí, donde su vocación se pone en tela de juicio y hasta su cordura, por ello, es preciso que se de gestión en el aula de manera transversal para así, construir relaciones solidarias y a tomar decisiones responsables mediante la aplicación de un aprendizaje socioemocional.

10. Comunicación y enfoque crítico-social Meza et al. (2024) y - Díaz, V. et al. (2021), desde los acuerdos de paz, el principal componente que tuvo este proceso para que se llevara a cabo fue la comunicación. Mediante el diálogo, los autores identifican que es un recurso invaluable para solucionar cualquier dificultad, de aquí la importancia de que la escuela imparta, desde el saber escuchar, la prudencia al responder, generando un entendimiento mutuo y, en este caso en particular, la construcción de paz.

Por otro lado, y atendiendo al valor de la comunicación, se requiere darles la palabra a esos niños, niñas y jóvenes, que sin pedirlo han sido protagonistas en una historia que nadie quería serlo, ellos desde su propio entendimiento tienen mucho que aportar; se conocerían de primera mano sus criterios y necesidades, dadas las falencias que han padecido atendidos en el sistema educativo por años sin los recursos necesarios ni el personal idóneo.

11. Educación para la paz. Montoya (2024). El docente es una guía, un compañero facilitador del descubrimiento de algunas de las múltiples inteligencias, destrezas y talentos que tiene el ser humano. Por consiguiente, el autor aboga por maestros con bases pedagógicas sólidas, capaces de encaminar en su quehacer a los estudiantes con capacidad pacificadora, crítica, humanizadora y justa.

12. Desplazamiento forzado: Morales, M. y Asprilla, Z. (2024). Una de las peores pesadillas que se pueden experimentar es estar cayendo en un vacío. Si se siente agonía al despertar y darnos cuenta de que fue solo un sueño, no es comparable con la realidad que han tenido que padecer millones de personas cuando los desplazan de manera

forzada; el vacío ha de ser inmenso y no están en un sueño, es la vida real, que además se puede repetir. Por ende, los autores abordan el impacto de este hecho macabro, levantando la voz y reflexionando sobre las dificultades que enfrentan estas poblaciones, ocasionando bajo rendimiento, aumento del estrés, pero las políticas públicas los miden por igual. En los exámenes de estado, no tienen en cuenta estas diferencias. Así como se habla de acoplarnos al contexto, estas formas de medir los rendimientos académicos deberían de cumplir con la misma directriz.

13. Contexto histórico y social del conflicto: Quenoran (2024). La historia de un pueblo es tan importante como la sangre que corre por las venas; en ella circula todo lo que se ha sido, por esto conocerla es fundamental para no revivirla, desconocerla conlleva caer en la repetición de los mismos errores y métodos fallidos, como resultado el autor propone este enfoque reconociendo la necesidad de aprender del pasado, ya que estas intervienen en el presente y posiblemente en el futuro de las dinámicas educativas y que como ya se ha dicho deben estar sujetas al contexto, en realidad es su recorrido ha dejado secuelas hasta en la salud mental de estudiantes y docentes que han laborado en medio de cruces de balas.

14. Enfoque emocional en la educación: Quintero et al. (2024). Tras las caritas que se ven cuando se ingresa a un salón de clases, tanto de lado y lado, se desconocen un sinnúmero de experiencias y sentimientos que no se ven, pero que están allí haciendo parte de todo lo que se vive en el aula, estas no se pueden dejar en la casa, van inmersas en el andar de cada uno, cuando escribes en el tablero, cuando planteas

una pregunta al compañero de al lado, cuando se te cae el lápiz, cuando miras hacia la ventana, todas están allí, abrumando y en muchas ocasiones atormentando la cabeza y por ende el proceso educativo de estudiantes y docentes, lo que resalta como indican los autores es urgente y obligatorio encargarse de estas emociones con el propósito de fomentar ambientes de aprendizajes positivo.

15. Dimensión curricular: Ramos y Gamboa (2024). Desde la Constitución Política de Colombia de 1991, en su artículo 22 señala que la paz es un deber y un derecho ineludible, en la ley 115 de 1994 la ley de educación, en el artículo 14, literal d, establece que en la enseñanza de las escuelas, la educación para la paz, así también, en la ley 1732 de 2014 y el decreto 1038 de 2015, instituye la Cátedra de la Paz como una asignatura obligatoria en todas las instituciones educativas de Colombia, a pesar de esto, este país no es territorio de paz, de acuerdo a la visión de los autores y sus análisis, concuerdan que los contenidos, los materiales y políticas oficiales en relación con la enseñanza en torno al conflicto armado requiere enfoques integradores y críticos del currículo.

16. Memoria y verdad: Rodríguez y Fernández (2024). En todos los acontecimientos siempre existen varias versiones; estas dependen de la fuente, las circunstancias, de quien la cuenta, de cómo necesitan que se entienda o que quieren transmitir. En este sentido, construir una memoria colectiva de la fuente primaria daría luces a estos enfoques para la enseñanza. Con respecto a estas experiencias, es

necesario tener mucho valor, ser paciente, precavido, dado lo delicado de la situación, pues es la vida que puede ponerse en peligro.

Es más, no se puede hablar de una única y absoluta verdad; cuando se siente vulnerable, se vive en zozobra y además existen intereses particulares, pero que afectan de manera directa o indirecta, entonces adaptan lo que se dice para poder sobrevivir, indicando que esta es su verdad y no la cambiará por el temor de perder su integridad. En concordancia, los autores enfatizan la diversidad de realidades de las víctimas y sus verdades.

En este orden de ideas, dentro de los retos de la educación se mencionó la estigmatización de las poblaciones impactadas por la violencia, y como ratifica Bayona (2024), “es necesario trabajar para librarse de este sentimiento”. A saber, es la escuela que, dentro de su quehacer, debe afrontar y no solo asumir currículos diseñados hacia cátedras de la paz; también se deben generar espacios de inclusión, valoración y respeto entre los estudiantes sin importar su origen, consolidando así actos de reconciliación.

Así mismo, la falta de capacitación docente es otro desafío de la educación, los maestros no están preparados para abordar las circunstancias que surgen en sus aulas día a día en estos contextos, las capacitaciones que llevan a los colegios con respecto a estas temáticas las hace la Cruz Roja y están dirigidas a la identificación de artefactos explosivos, de cómo esquivar las balas, en fin, son capacitaciones de protección, mas no le dan al maestro herramientas o metodologías que promuevan la paz, en conclusión no sabe la manera apropiada para proceder con sus estudiantes en estos entornos, como

explica Bayona (2024), “para garantizar una educación efectiva, los maestros deben tener formación apropiada”.

Más aún, es el maestro fundamental en este proceso, es quien enfrenta cada día estas realidades, es el que soporta el peso directo de las afectaciones en sus educandos, observa la crueldad, y muchas veces no puede hacer nada, solo quedarse callado y continuar, aunque sus lágrimas sean su único desahogo.

Además, es la desigualdad en el sistema educativo otra lucha; la disponibilidad de calidad es muy desigual en estas zonas de conflicto armado donde en su mayoría son rurales. Son evidentes las barreras y necesidades en diferentes aspectos. En consecuencia, es urgente el desarrollo de políticas educativas que confronten estas desigualdades. En este sentido, Bayona (2024) indica que “educar es empoderar hacia el bienestar a estas comunidades”.

Puesto que son estas comunidades reconocidas a través de la historia como marginadas, olvidadas y excluidas, a estas poblaciones los proyectos de mejoras que llegan son escasos, y los que logran acceder corren el riesgo de quedando en los bolsillos de unos, y nunca llegan a los verdaderos necesitados.

Por otro lado, las consecuencias del contexto posconflicto tocan todos los ámbitos de las comunidades que lo han padecido; una de las afectaciones desafortunadamente es el aprendizaje de los estudiantes, además de que en este proceso se tiene la necesidad de estrategias pedagógicas, planes de áreas y aulas diversas, acordes y encaminados al fomento de la reconciliación y la paz.

De modo que, dentro de los agravantes en el impacto al aprendizaje, está el hecho de que las infraestructuras escolares en estas zonas son limitadas; así de acuerdo con Arango y Rodríguez (2016), “las escuelas son claros ejemplos de las problemáticas a nivel socioeconómico, sobre todo en las zonas rurales, donde tienen baja dotación, esto se refleja en sus pobres infraestructuras, evidenciándose el abandono”.

Por todo esto, se hace pertinente la inversión en recursos y condiciones adecuadas para el desarrollo educativo, lo que implica la necesidad de mejorar y/o dotar de infraestructuras escolares, materiales lúdico-didácticos y contar con formación continua de docentes.

Al mismo tiempo, la continua amenaza en estos territorios ocasiona que las comunidades sean flotantes; no se han establecido bien en un lugar cuando ya les toca emprender camino para otro, buscando condiciones de vida digna. De manera que, según Osorio (2016), “la desestabilización en el núcleo familiar y social son causa de los hechos que han enfrentado durante la guerra tales como, asesinatos, desaparición forzada y desplazamientos”.

Es decir, en estas comunidades el desplazamiento genera una serie de consecuencias que afectan tanto su desempeño académico como su bienestar emocional, las continuas interrupciones de sus clases los llevan a perder el año, generando ansiedad, dificultades para concentrarse y readaptarse, puesto que este hecho los lleva a tener incertidumbre constante de su paradero. Estos estudiantes no tienen un año lectivo continuo.

La escuela se convierte muchas veces en el refugio seguro de los estudiantes y el maestro, es esa compañía asertiva que lo escucha con empatía; como se mencionó, son pocas las escuelas rurales que cuentan con psicólogo, por esto, son los profesores que asumen esta función. En estas escuelas los estudiantes sufren de estrés. La mayoría son oriundos de otras zonas del país. De hecho, no tienen sentido de pertenencia, guardan resentimientos y presentan baja socialización; se les dificulta integrarse.

Además, se le es difícil el manejo de sus emociones y resolver los inconvenientes que se presentan, ya sea con sus pares o demás personas de la comunidad educativa. Acorde a lo que plantean Salcedo y Rusinque (2021), “la incertidumbre de una aparente calma generada por el estado de posconflicto, le crea expectativas y emociones encontradas al temor de un desenlace inesperado”.

De ahí que se vean en estas escuelas estudiantes tristes; comentan que tienen pesadillas, desmotivación, falta de concentración, aislamiento social, baja autoestima y necesidad de afecto. Aunque se resalten estos efectos negativos, también se destaca en algunos estudiantes su capacidad de resiliencia y adaptación.

Cabe señalar que, dentro de las teorías que se han venido reconociendo y son acordes a esta investigación está la teoría del aprendizaje social siendo Bandura uno de los exponentes de esta teoría, la cual destaca lo crucial que es la observación e incluso la imitación, situación que en estos contextos podría ser un arma de doble filo, pues el estudiante decide qué imitar o qué observar y de allí actuar, como considera Ramírez et al. (2020), “el método y la experiencia del profesor, inciden en el rendimiento”. A

propósito, el docente, dentro de sus estrategias, debería fomentar modelos a seguir, que infundan respeto y valor al educando.

La otra teoría es el enfoque constructivista, que desde Piaget y Vygotsky, sustentan un aprendizaje que lleve al estudiante no a repetir, sino a ser crítico, reflexivo, y producir su conocimiento. En estos contextos el estudiante se limita a escuchar y repetir, gracias a que no considera positivos o válidos sus experiencias o conocimientos, siente temor de expresarse libremente. Es por ello que Ramos y Gamboa (2024), tomado de Suárez (2014), refiere “la visión social del conflicto armado del estudiante queda arraigada desde su hogar, por encima de las iniciativas formales de enseñanza”.

Por consiguiente, en estos contextos es indispensable crear ambientes seguros, enriquecedores para el aprendizaje, dando espacio a la reflexión sobre sus vivencias.

Finalmente, es fácil deducir que, como nación, maestros, padres, hermanos e hijos, se tiene un gran reto en cuanto a la educación. Este sistema integral y dinámico, que es azotado por diversos factores internos y externos, pero al mismo tiempo tiene un poder de transformación, y representa la esperanza de estas comunidades, por eso, debe abarcar desde el análisis que contemple no solo los enfoques pedagógicos, sino también los sociales, emocionales e históricos, como procesos integrados.

CONCLUSIONES

Los enfoques teóricos que resultaron de esta investigación se convierten en una aproximación para trabajar desde las escuelas que presentan estos desafíos que ha dejado la guerra acompañando a las comunidades y que ahora, en el periodo de transición al posconflicto, se hace imperante estar alertas, preparados, sin saber a ciencia cierta para qué, pero son nuevos retos y quizás oportunidades.

Ahora bien, en los resultados de esta investigación se encontraron coincidencias entre los autores de los artículos revisados en ciertos enfoques, como se describen aquí:

En el enfoque de la pedagogía dialógica, redes de confianza y participación parental Álvarez et al. (2016), Gómez y Gamboa (2017) y Ramírez, R. et al. (2020), concuerdan en que se debe trabajar por ganar espacios armónicos y oportunos que trasciendan en la participación activa, en la escucha verdadera y posibiliten sanar y reconciliarse, es más dentro de este proceso de reconciliación están inmersos sus relaciones familiares, se conoce el fuerte lazo que ejerce en las personas sus raíces, los padres o criadores de un individuo dejan ya sean fortalezas o debilidades que lo acompañaran para siempre, por lo tanto es este otro factor que se debe trabajar desde la escuela por ser influyente en el aprendizaje de los estudiantes.

Avanzando en el tema, Bayona (2024), apoya estos aportes mediante un enfoque para la recuperación posconflicto a través de la expresión, pues da valor a una educación que genere espacios a la expresión de alegrías, tristezas, y anhelos sin miedo al rechazo.

Es importante también la valoración de la biografía y narrativa del estudiante, que para Bernate y Perilla (2022), Benítez et al. (2024) y García y Rosero (2024), adquirir confianza entre maestro y alumno es un logro que se debe aprovechar, porque permite acceder con mayor facilidad a las narraciones del estudiante, para así analizarlos, entenderlos, apoyarlos y promover en ellos fundamentos en la toma de sus decisiones.

Ahora, es la educación emprendedora para el desarrollo social que exponen González y Mejía (2024), una propuesta a las habilidades que se le deben dar al estudiante para que se involucren en la sociedad aportando, proponiendo y produciendo desde sus creativities.

En relación a la importancia del enfoque socioemocional y dimensión curricular, los autores Medina (2024) y Ramos y Gamboa (2024) señalan que las instituciones educativas requieren un currículo crítico que integre el aprendizaje socioemocional, ante la urgencia de transformar concepciones arraigadas de emociones que traen los estudiantes a las aulas de sus experiencias que influyen en gran medida en los resultados académicos.

Otro punto es el desarrollo del pensamiento crítico ante la pos verdad. Rojas et al. (2020) y alemán y Cardozo (2021) insisten en consolidar en los estudiantes pensamientos críticos y que procuren tener fuentes veraces para contrarrestar la manipulación informativa, promoviendo una visión objetiva de la realidad que conduzca hacia la paz.

En atención al contexto rural y psicosocial, Cuesta y Cabra (2021) evidencian el abandono que sufren las escuelas rurales, su necesidad de ofrecer apoyo psicosocial a las poblaciones afectadas y lo crucial en la revisión e intervención de las políticas públicas tras años de negligencias para cubrir las carencias de estas zonas. En las escuelas y sobre todo en las rurales, las necesidades son variadas, desde recursos físicos hasta personal idóneo.

Sobre la relevancia del contexto histórico y social, autores como Quenoran (2024) enfatizan la comprensión desde las escuelas de trabajar en las aulas reconociendo el contexto histórico y social, es decir, apropiarse de los sucesos que ha vivido la comunidad a manos del conflicto armado y ahora posconflicto; incluso muchos profesores la han padecido en carne propia, de aquí la importancia de entender ese legado histórico, su relación en el contexto y cómo enlazarlo en gestionar una educación para la paz y la rehabilitación emocional.

Con respecto a la necesidad de pedagogías transformadoras, Bernate y Perilla (2022) y Gómez (2022) defienden el hecho de reevaluar las estrategias pedagógicas. El docente en estos contextos debe fomentar esa capacidad de las personas para superar cualquier situación y conseguir reemplazar estas emociones potenciando la felicidad. Volviendo al tema, los autores destacan el valor que tienen las vivencias de los educadores en la construcción colectiva de la paz.

En cuanto al énfasis en la inclusión y la equidad: Hernández (2017) y Morales y Asprilla (2024) están de acuerdo en que garantizar acceso y calidad para todos, teniendo en cuenta las diferencias y dificultades particulares de sus experiencias, ya sean por algún tipo de discriminación, por desplazamientos forzados o cualquier proceso que cada persona lleva arrastrando consigo, su dignidad y seguridad, es prioridad de la escuela satisfacer las necesidades psicosociales y académicas, buscando su adaptación y experiencia académica.

Meza et al. (2024), Montoya (2024) y Díaz, V. et al. (2021) aportan desde el valor de la comunicación, la construcción de paz y el enfoque crítico-social: resaltan el poder del diálogo, la importancia de desarrollar la habilidad de escuchar y comunicarse, fomentando el entendimiento mutuo y el manejo de las diferencias, desde la voz de los afectados, a quienes les ha tocado aguantar la escasez de recursos y la falta de preparación del personal que lo ha atendido.

Como afirma Quintero et al. (2024), aportando con su investigación, el enfoque de la gestión de las emociones el cual resulta urgente abordarlas tanto en docentes como estudiantes con el fin de fomentar ambientes de aprendizajes marcados por la cooperación y el respeto.

Para finalizar, los autores Rodríguez y Fernández (2024) ofrecen un enfoque hacia la construcción de memoria y verdad, basada en la construcción colectiva de recuerdos con el propósito de que reconozcan y superen sus realidades. Aunque sea delicado y

complejo, en general, la transición hacia el posconflicto en Colombia requiere de un enfoque educativo integral. Desde la pedagogía, lo social, emocional e histórico.

Así pues, los enfoques aquí detallados ofrecen una guía valiosa para diseñar e implementar estrategias educativas que consoliden la creación de una sociedad más asertiva, solidaria, pacífica e inclusiva.

IMPLICACIONES

Mitigar el impacto en el aprendizaje del estudiante es uno de los resultados que se esperan al implementar estos enfoques integrados, promoviendo a su vez la resiliencia, la inclusión y la construcción de una sociedad más igualitaria y pacífica.

Es fundamental que las políticas públicas acojan una visión integradora (pedagogía, sociedad, emociones e historia) para diseñar sus programas y estrategias.

El compromiso con la educación es continuo y compartido; en él está involucrada toda la comunidad educativa, incluyendo al gobierno, quienes, trabajando unidos, lograrían darles sentido a las iniciativas educativas propuestas y aportar hacia la paz en Colombia.

REFERENCIAS

- Alemán, E. y Cardozo, A. (2021). Percepción del posconflicto en Colombia: Caso del alumnado de educación secundaria. *Educação & Sociedade*, 42, e233690. <https://doi.org/10.1590/ES.233690>.
- Álvarez, I. Corredor, O. Coronado, A. de los Ríos, J. y Díaz, L. (2016). Pedagogía, educación y paz en escenarios de posconflicto e inclusión social. *Revista Lasallista de investigación*, 13(1), 126-140. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69545978012>.
- Arango, M. y Rodríguez, M. (2016). La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas. *Praxis pedagógica*, 16(19), 79-89. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.16.19.2016.79-89>.
- Bayona, M. (2024). La educación en el contexto social del posconflicto en Colombia: Desafíos y estrategias. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 2063 – 2071. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2179>.
- Bello, E. (2018). Práctica pedagógica sustentada en la sociocrítica para el ejercicio profesional didáctico en IPMJMSM: Tesis Doctoral en Educación. *Tesis Doctorales*.
- Benítez, M. Sánchez, C. y Rubio, D. (2024). Jóvenes rurales de Pradera: Voces, desafíos y proyecto de vida en un contexto de postconflicto. *Revista Boletín Redipe*, 13(11), 124-141. DOI: <https://doi.org/10.36260/r91zth34>
- Bernate, J. y Perilla, A. (2022). 3.-Afectaciones, retos y desafíos educativos del conflicto armado en Colombia. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(1), 49-68. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i1.1608>
- Cuesta, Ó. y Cabra, F. (2021). La escuela rural colombiana en medio del conflicto armado: un análisis desde la información publicada en noticias. *Andamios*, 18(47), 493-518. DOI: <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v18i47.886>.
- De la Cueta, C. (2015). La calidad de la investigación cualitativa: de evaluarla a lograrla. *Texto & Contexto-Enfermagem*, 24, 883-890. <https://doi.org/10.1590/0104-070720150001150015>.

- Díaz, V. Amézquita, J. Zuluaga, D. y Arcila, W. (2021). Tendencias investigativas sobre inclusión educativa en niños y niñas víctimas del conflicto armado. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 17(1), 11-35. DOI: 10.17151/rlee.2021.17.1.2
- García, D. y Rosero, A. (2024). Prácticas Educativas en Territorio con Presencia de Conflicto Armado. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 2983-3005. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9632.
- Gómez, J. (2022). Sentidos acerca de la Educación para la Paz de maestros en territorios de conflicto armado colombiano. *Revista Educación y Sociedad*, 3(6), 11-20. DOI: <https://doi.org/10.53940/reys.v3i6.97>.
- Gómez, J. y Gamboa, A. (2017). Educación para la paz en diversos contextos educativos en Colombia. *Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía*, 10(2), 233-248. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=561059354014>.
- Gonzalez, Y. y Mejía, M. (2024). Conflicto armado y educación: una revisión usando Tree of Science. *Ciencia y Academia*, (5). DOI: <https://doi.org/10.21501/2744838X.4513>.
- Hernández, R. (2017). Conflicto armado y posconflicto en Colombia: alcance del enfoque de educación inclusiva en el proceso formativo del sujeto en condición de desmovilización y reintegración. *Textos y sentidos*, (16), 81-92. <https://revistas.ucp.edu.co/index>.
- Infante, A. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2014.0021.13>.
- Martínez, A. y Ríos, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta de moebio*, (25), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/101/10102508.pdf>.
- Medina, G. (2024). Perspectivas docentes sobre el Aprendizaje Socioemocional en Colombia: Desigualdad, escaso entrenamiento basado en evidencia, postconflicto y políticas públicas. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 4(2), 137-169. DOI: <https://doi.org/10.36260/r91zth34>

- Morales, M. y Asprilla, Z. (2024). Incidencia del desplazamiento forzado en el proceso educativo de niños, niñas y adolescentes de una Institución Educativa del Municipio de Istmina–Chocó: *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 51. DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2862>.
- Meza, L. Peña, N. Pérez, E. Godin, R. y Pérez, B. (2024). Estudio comparativo sobre percepción de paz en familias y escuelas de municipios afectados por el conflicto armado. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 16(1), 73-82. <https://doi.org/10.22335/rlct.v16i1.1886>.
- Montoya, D. (2024). Transformación Social Rural, Paz Duradera y Competencias Docentes: Desarrollo Sostenible en una Colombia Posconflicto. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 1849-1873. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9574
- Osorio, J. (2016). La escuela en escenarios de conflicto: daños y desafíos. *Hallazgos*, 13(26), 179-191. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2016.0026.07>.
- Quenoran Morales, Q. M. (2024). Educación para la paz y desarrollo emocional ante el conflicto armado colombiano. <https://repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/2882>
- Quintero, M. Ballesteros, N. y Sánchez, K. (2024). Emociones en narrativas de maestros acerca del daño causado por el conflicto armado. *Revista Colombiana de Educación*, (91), 316-334.
- Ramírez, R. Escobar, I., Beléndez, A. y Arribas, E. (2020). Factores que afectan el rendimiento académico. *Revista REAMEC*, 24 (3), 210-226. DOI: 10.26571/reamec.v8i3.10842.
- Ramos, J. y Gamboa M. (2024). Didáctica del conflicto armado en Colombia. Estado de la cuestión investigativa. *Pedagogía y Saberes*, (61), 163–178. <https://doi.org/10.17227/pys.num61-19977>.
- Rodríguez, G. y Torres, L. (2023). El aprendizaje en la Educación Primaria. Una aproximación teórico-conceptual. *Revista Transdisciplinaria de Estudios Sociales y Tecnológicos*, 3(3), 57-67. <https://doi.org/10.58594/rtest.v3i3.92>.

- Rodríguez, J. y Fernández, O. (2024). Niños, Niñas y Adolescentes en el Marco del Conflicto Armado Colombiano: Una Mirada Desde la Educación Rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 45-75. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10268.
- Rojas, M. Arbeláez, D. y Medina, Z. (2020). Representaciones sociales de estudiantes de educación media acerca del posconflicto en Colombia. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico.*, (11), 101-116. DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3693040>.
- Salcedo, E. A., y Rusinque, A. A. C. (2021). Percepción del posconflicto en Colombia: Caso del alumnado de educación secundaria. *Educação & Sociedade*, 42, e233690. <https://doi.org/10.1590/ES.233690>.
- Vera, O. (2009). Cómo escribir artículos de revisión. *Revista médica la paz*, 15(1), 63-69. <https://www.alergia.org.ar/pdfs/como-escribir-articulos-de-revision.pdf>.